**Jorge Guillén**, edición de Biruté Ciplijauskaité. (Madrid: Taurus Ediciones, 1975), pp. 422.

La característica corriente de los volúmenes que se publican en homenajes es la de ser más bien como panteones que nadie, salvo los eruditos, suele leer. Afortuna-damente el tomo-homenaje objeto del presente comentario no se cuenta entre tales estudios demasiado circunscritos. Mientras cautiva la atención de investigadores y eruditos también puede interesar al público literario menos especializado. Jorge Guillén, de la serie "El escritor y la crítica" representa una compilación de los estudios más importantes y representativos sobre Jorge Guillén. Constituye un panorama de las reacciones de la crítica desde 1929 hasta esta fecha, agrupados sus estudios en seis categorías. Como el tomo es voluminoso, pues contiene más de treinta ensayos, sería imposible analizar aquí cada uno en particular. Se hará sólo de los más destacados de cada grupo.

En el primero, El poeta y su ambiente, se destaca el ensayo de Juan Marichal "Historia y poesía en Jorge Guillén". Afirma el autor que su poesía está íntimamente enlazada e integrada con la historia de su generación literaria, y así refleja el ambiente y la actitud vitales de su momento histórico. De este modo, deduce que Guillén es un poeta del estar. Observa también que su poesía, expresión de los ideales más finos y abstractos del hombre, se une a otra actitud extratemporal, se encuentra fuera de límites histórico-cronológicos. Concluye que, además de ser poeta del estar, es poeta del soñar, y que logra una dualidad estética basada en la historia y el espíritu.

El segundo grupo que se titula Afinidades y aproximaciones incluye "Afinidades poéticas de Jorge Guillén con Fray Luis de León" en el que Luis Lorenzo-Rivero contempla otro aspecto del carácter universal de Guillén. Defiende que las afinidades estilístico-temáticas de ambos poetas no son coincidencia, y cita muchas evidencias de tal unión intencional por parte del poeta moderno. Son manifestaciones de la actitud espiritual selecta y escrupulosa de los poetas, cuya aspiración al orden, a la calma y a la armonía logra la poesía dinámica de los dos. Observa otras afinidades más propias de la técnica, en recursos estilísticos. Sin embargo lo más importante de este estudio radica en el comentario del contenido de la poesía de ambos, y primordialmente en lo que respecta al tema de la naturaleza. El crítico observa que en ambos poetas lo céntrico son las sensaciones del momento presente, el poeta integrándose en la naturaleza como componente vital del orden cósmico. Ni Guillén ni fray Luis contemplan la naturaleza de una manera romántica. Mientras los románticos la ven como un espejo suyo, estos dos la observan desde dentro. De esta forma, funciona en sus poesías como medio ambiente para la armonía y la música divina de las esferas celestes. Lorenzo-Rivero menciona la oda a Salinas como defensa poética de las teorías pitagóricas y platónicas en fray Luis, y arguye con ejemplos eficaces que la misma actitud existe en Guillén.

De entre los estudios de Reacciones tempranas de la crítica los de José Bergamín, Azorín y Amado Alonso, son los más agudos y elocuentes. No obstante, "Dos

poetas españoles modernos" de Edward Meryon Wilson merece particular atención, puesto que expresa las impresiones tempranas (1931) de un crítico extranjero. Al examinar la poesía de García Lorca y Guillén, Wilson deduce que la de aquél representa lo popular y español mientras que la de éste, al ser influída directamente por Paul Valéry, representa lo europeo y clásico. La perspectiva de Wilson es comparativa, si bien demasiado "fácil", dada la falta de distancia entre el crítico y su sujeto.

La sección Evolución y permanencia cuenta con varios ensayos excelentes, por ejemplo, "Jorge Guillén y la poesía de compromiso social" de Julian Palley, que muestra la distancia crítica (ausente en los estudios tempranos) y el método comparativo tan apropiado en cualquier estudio de Guillén. Palley considera Maremágnum, en que predomina el caos, la obra opuesta a Cántico, manifiesto poético del orden. También, por irónico que parezca, considera Maremágnum una obra integrada ordenadamente en el compendio de la poesía de Guillén. Otro estudio sobresaliente de esta sección es "Lectura a Cántico" de Ramón Xirau. Entre los varios temas que aborda, Xirau se acerca al problema de la influencia de Paul Valéry en la poesía de Guillén. Admite que éste tradujo al poeta francés y que lo admiró. Pero observa también diferencias claves en la poesía y actitudes de ambos: mientras Valéry celebra un mundo inexistente, Guillén canta la alegría de la existencia, desde dentro de la existencia misma; mientras Valéry es nihilista y egoísta, Guillén es optimista y no limita el mundo a su periferia personal.

Aspectos generales de la obra, es apartado que también requiere destacar varios ensayos. En "El tiempo en la poesía de Jorge Guillén" José Manuel Blecua contrasta la actitud de Góngora y Guillén, observando que la brevedad de la vida inspira angustia barroca en aquél, mientras evoca cierta alegría ante la perfección del momento en Guillén. De ahí surge el fenómeno de la ausencia casi total de la nostalgia en Cántico. Simultáneamente, en Guillén, la belleza provee el medio ambiente por el cual lo perdido en el pasado puede volver al poeta, disminuyendo así aún más la nostalgia melancólica. Ernst Robert Curtius considera la postura de Guillén algo única y singular dentro su generación literaria en "Jorge Guillén". Opina que su poesía existe independientemente de toda filosofía, incluídos el existencialismo y el esencialismo del siglo XX. En esta misma sección aparece otro estudio que aparenta expresar una opinión contraria. Sin ambargo su autor Eugenio Frutos aclara la situación al decir que emplea el término "existencialismo" en la acepción limitada de la mera celebración de la existencia. Otros estudios excelentes del apartado incluyen "La lírica ontológica de Jorge Guillén" de Jean Cassou y "Jorge Guillén y el tema del círculo" de Georges Poulet, en los cuales se estudian la unidad y la actitud vital de Guillén en Cántico. En "Horas situadas de Jorge Guillén" Octavio Paz considera a Guillén un poeta singular de su generación, un artista inspirado por la perfección y siempre en busca de ella. Además reconoce cierta perfección en su poesía, en su lenguaje y en la influencia de ella en el idioma. En "La poesía de Jorge Guillén ante la actual crisis de valores", publicado primero en el número homenaje de la Revista de Occidente (1974), José Luis L. Arranguren no considera a Guillén un poeta alejado de la crisis contemporánea. Por el contrario, lo describe como un hombre comprometido éticamente al orden y a la armonía que protagonizan la lucha vital entre el bien y el mal. Así explica este crítico la coexistencia de Cántico y Clamor.

Estudios estilístico-estructurales incluye varios estudios significativos en los cuales se examinan la imagen y técnica del poeta, como el ensayo de Joaquín González Muela, "La realidad y su'imagen" y "Las décimas tempranas de Jorge Guillén" en que Robert G. Havard estudia la métrica sencilla de su poesía temprana. Raimundo Lida limita su ensayo "Sobre las décimas de Guillén" a las décimas octosilábicas y aconsonantadas en su poesía, poniendo énfasis en la distribución, el propósito y la finalidad, y en la tradición e inovación que representan. Pero quizás el estudio más completo y cuidadoso de esta sección es el de Concha Zardoya titulado "Maremágnum: peculiaridades estilísticas" en que examina detenidamente los elementos metafóricos, sensoriales y cromáticos, en fin, los recursos estilísticos más originales que aparecen en el poemario.

Dadas la abundancia y variedad de estudios críticos sobre Jorge Guillén, es difícil escoger los mejores y limitarse a los más representativos para lograr un completo panorama crítico de un escritor tan dinámico. No obstante, **Jorge Guillén** representa el trabajo pensado y concienzudo de Ciplijauskaité, cuya selección refleja pericia profesional y consideración práctica.

Barbara Dale May University of Utah

Gregorio C. Martin, Hacia una revisión crítica de la biografía de Larra (nuevos documentos).

Porto Alegre: PUC, EMMA, 1975, 199 pp.

PUC-RS y Editora EMMA inician con este volumen la serie "Estudos e ensaios", cuyo principal objetivo es el de publicar trabajos de investigación y monografías en Ciencias, Letras, Filosofía y Teología. La obra del professor Martín consta de seis capítulos, siendo el último la conclusión, e incluye además veintiseis apéndices, es decir, documentos hasta el momento desconocidos. Cuenta también con una excelente bibliografía, por lo cual se puede afirmar que este libro es un magnífico inicial de serie. Gregorio C. Martín presenta la materia ardenada con riguroso criterio, dejando ver detrás la armazón de su tesis doctoral en la Universidad de Pittsburgh.

Todavía hoy no se dispone de una biografía desmititificada del desventurado Mariano J. de Larra, que mantenga la estricta veracidad histórica separada de las emociones personales del biógrafo, lo qual se puede considerar la causa primordial de la extorsión de su realidad. A sus biógrafos precisamente se debe que la mayoría de los lectores lo conciban como un personaje de novela, mito descabellado que empaña una de las figuras cumbres de nuestra literatura. La falta de verdad histórica en torno a Larra comenzó ya en 1843 con la biografía de Cayetano Cortés y continua en nuestros días. Pero llegó el momento de poner fin a los graves errores que se vienen cometiendo contra él, al no presentarlo tal como fue, humano, con sus virtudes y también con sus defectos a cuestas. Este fue el objetivo transcendental de Gregorio C. Martín en su obra, muestra de una meticulosa labor de investigación y de su tenaz determinación de cambiar totalmente la falsa imagem existente de Larra.